

ACOTACIONES A UNA BIBLIOGRAFÍA BÁSICA DE ESTEBAN DE ARTEAGA

I. Durante mucho tiempo fue un tópico cierto que el siglo XVIII español era el gran desconocido entre investigadores e historiadores de la literatura y del pensamiento. Algún tiempo después pasó a ser tópico afirmaciones como la arriba expuesta y la profusidad y cantidad de estudios e investigaciones sobre el siglo. Por supuesto, en la tradición académica española sobresalían esplendorosamente Feijoo, Luzán, Jovellanos... siempre presentes en uno u otro tópico. Pero desde cualquiera de ellos, lo cierto es que, aún hoy, se echan en falta no uno sino varios estudios, tanto sistemáticos como monográficos sobre el pensamiento y los pensadores del siglo, no ya desde la perspectiva de la Historia de la Literatura, verdaderamente rica y profusa, sino más bien de la Historia de la Filosofía española del tiempo.

Por supuesto, no pueden olvidarse los grandes estudios de Don Marcelino Menéndez Pelayo, más desde una perspectiva de la historia de la Cultura que de la Historia de la Filosofía. Tal vez porque el carácter del siglo, al menos en sus manifestaciones filosóficas en España, sea efectivamente más «culturalista» que filosófico. También hay que detenerse en una obra de reciente aparición como es la del profesor Abellán J.L. *Historia crítica del pensamiento español* en su volumen tercero «Del Barroco a la Ilustración», (Madrid, Espasa-Calpe, 1981).

Aún así, se hacen necesarias monografías y estudios que desarrollen tan ingente cantidad de material aportado. Sirva como ejemplo de satisfacer esa necesidad la preciosa obra de C. Martín-Gayte, *Macanaz, otro paciente de la Inquisición* (Barcelona, Destino, 1982), o, la elaborada obra de E.M. Rudat *Las ideas estéticas de Esteban de Arteaga* (Madrid, Gredos, 1971), o la más general *Tratadistas españoles del Arte en Italia en el s. XVIII* de León-Tello J.L. y Sanz Sanz M.V. (Madrid, Dpto. de Estética, U.C. 1982).

Tal vez por todo lo expuesto no deba parecer extraño que una de las primeras referencias concretas a E. de Arteaga, que en su momento encontramos, apareciera en la *Historia de la Literatura española* de Valbuena Prat (Barcelona, Gili 1960, 3 vols.) Pero la historia había empezado mucho antes.

II. Había comenzado en 1747, año del nacimiento de Arteaga, matritense según su propia voz, aunque su lugar de nacimiento esté aún por determinar, continúa con el ingreso de nuestro autor en la sociedad jesuita a los 16 años. S.I. a la que acompañará al exilio italiano para separarse de ella seis años después, aunque pasando a residir definitivamente en Italia. Aquí completará su educación española a base de gramática, retórica y filosofía escolástica con nuevos estudios de filosofía, medicina y teología en la Universidad de Bolonia.

En 1783 aparece, la que probablemente sea, su obra más importante y también la más ambiciosa de las ejecutadas, no de las planeadas. *Rivoluzioni del teatro musicale italiano* que le servirá de carta de presentación en los círculos cultos de la Italia dieciochesca, originando tal estruendo, polémica y discusiones, que como respuesta a ello aparecerá dos años después una segunda edición «aumentada, retocada y corregida». La obra se

puede resumir como el intento por parte de Arteaga de definir y describir la Opera como un sistema estético total, o, como dice él mismo:

«Un sistema dramático, al menos tal como yo lo concibo, basado en la exacta relación de los movimientos del ánimo con los acentos de la palabra o del lenguaje, de estos con la melodía musical y de todos ellos con la poesía».¹

La polémica que suscitó se debió probablemente más a la exposición «racional y filosófica» que a la originalidad en sí de la intención. De cualquier forma su valía sería corroborada por la importancia que tuvo y tiene para comentaristas e historiadores de la música de los siglos XIX y XX.

Junto a esta grande e importante obra, aparecerá en 1789 las *Investigaciones filosóficas sobre la belleza ideal*, escrita en castellano y en la que se expone la base principal de su teoría estética.

Morirá en París en 1799, aún joven y sin poder conocer el expectante siglo XIX. Pero aún en su juventud, las dos obras citadas

«le colocan en los brotes más altos de aquella rama desgajada del añoso tronco cultural de España e injertada violentamente en la vida italiana setecentista».²

Entre ambas obras hay otras varias, no tan sistemáticas y acabadas pero sí importantes y que tienden a matizar y exponer en diversos aspectos el pensamiento arteaguiano.

En 1784 aparecen unas «Osservazioni» que Arteaga hace a la obra de Mateo Borsa *Del Gusto presente in Letteratura italiana* (Venecia, Palese, 1784). Estas observaciones recogen la posición y defensa de posturas que Arteaga mantiene en la polémica desatada a raíz de la publicación de su primera obra.

En 1785 otras *Osservazioni supra il Ruggiero*, obra colectiva «di varj letterati» que analizan los distintos dramas musicales del abate P. Metastasio.

En 1787 aparece la *Lettere* de Arteaga a G.B. Cesarotti sobre la traducción que éste había hecho de la obra de Homero.

Siguiendo con la producción en italiano de nuestro autor, en 1791 publica en Roma un breve ensayo titulado *Dell' influenza degli arabi sull'origine della poesia moderna in Europa*. En él, Arteaga entra de lleno en la polémica setecentista sobre el origen de la poesía moderna europea que se dividía entre los que ubicaban ese origen en la poesía provenzal medieval y los que —entre ellos, Arteaga— pensaban que el origen directo fue la relación con la tradición y la cultura árabes a través de España.

Otro importante escrito arteaguiano que, sin embargo, no será publicado hasta muchos años después, exactamente en 1944 por M. Batllori, será la *Lettere musicologiche y Del ritmo sonoro e del ritmo muto nella musica degli antichi*. Son reflexiones sobre la eficacia y fuerza del antiguo ritmo comparado con el moderno y las diversas especies de ritmo mudo, visible e invisible.

Con respecto a la producción en castellano sobresale al lado de *La Belleza Ideal, La carta a D. Miguel de Manuel y Rodríguez sobre ejercicios de Historia literaria, así como la Carta a D. Antonio Ponz sobre la filosofía de Píndaro, Horacio y Lucano*.

1: *Le Rivoluzioni del teatro musicale italiano I* (Venecia, 1785) citado por M. Batllori en *Prólogo a Obra Completa Castellana*, Espasa-Calpe, Madrid 1972, pag. XVI.

2: M. Batllori, Op. cit.: pag. XXXV

Señalar por último el hecho de que Arteaga también escribió en latín, así *In funere Caroli III Hispaniae Regis*.

III. La variedad temática de la producción arteaguiana, el espíritu crítico, polémico, que recorre todas sus obras, e incluso, el recorrido vital de su persona, aspecto que aquí no vamos a tratar, hacen del matritense, como gustaba llamarse, un hombre prototipo del siglo XVIII. Prototipo constituido a partir, si no de una contradicción, sí de elementos opuestos. Por una parte «lo español y religioso», su primer sustrato cultural y vital con las características típicas que ello implica, y por otra «lo italiano y laico», también con sus respectivas características que se aproximan más a «lo europeo» y que constituye un segundo y más fundamental sustrato de experiencia, a partir del cual constituye su verdadera filosofía. Sobre esta cuestión expone él mismo:

«Pasó o a lo menos debiera haber pasado, el tiempo en que las vanas especulaciones usurpasen el indebido nombre de la verdadera doctrina. La jeringonza escolástica, que no contribuyó sino a aumentar la obstinación, el orgullo y las preocupaciones del hombre, ha caído con el desprecio que se merece, y los progresos del entendimiento humano en estos últimos siglos, ya que no ha promovido cuanto sería menester el conocimiento de las causas, por lo menos nos ha enseñado a ser modesto, a confesar la propia ignorancia, a contentarnos con lo que puede saberse, y a fijar principios más acomodados a la experiencia y más útiles para la práctica».³

Esta es la línea que define su filosofía y su método. Método empírico, que es el que sigue, consistente «en partir en la búsqueda de la verdad, de la experiencia, de la observación, de la analogía, del cálculo y del análisis...», frente al metafísico, que parte de sus propios principios en el examen de los objetos sensibles, perdiéndose «en la importuna rebusca de las causas imposibles de ser conocidas e inútiles después que se han conocido, reduciéndolo todo a sistemas hipotéticos no menos fáciles de destruir que de fabricar».⁴

Desde esta perspectiva y con este método, Arteaga se siente plenamente como un hombre del siglo XVIII, siglo filosófico por excelencia, entendido como:

«Aquel en que se conocen, cultivan y se protegen las ciencias, aquel en que se da entrada a los sistemas de filosofía extranjera, para examinarlos, admitirlos o rechazarlos; aquel en que hay escritores acreditados en materias científicas, cuyas obras sirven de instrucción a los estudiosos y de pábulo a la curiosidad pública; aquel finalmente entra en el plan de enseñanza, y sirve de base a la educación de la juventud».⁵

Desarrollo científico, crítica, experiencia y educación. Todo un programa filosófico que recorre la obra de Arteaga plasmándose fundamentalmente en las *Revoluzioni* y *La Belleza Ideal*. Dos obras fundamentales en la historia del pensamiento español del tiempo cuyo decurso histórico vamos a ver a continuación.

3: E. de Arteaga, *La Belleza Ideal*, pág. 9

4: E. de Arteaga, *Carta a Betinelli* en «Filosofía, Ciencia y Arte según E. de Arteaga» de M. Batllori. Revista de Ideas Estéticas III (1945). Págs. 387-393.

5: E. de Arteaga; *Carta a D. Antonio Ponz*; en *Obra Completa Castellana*, pág. 199.

Hemos visto como en 1783 aparece *Le Rivoluzioni del teatro musicale italiano dalla sua origine fino al presente*, editada en Bolonia por Carlo Trenti en su primer volumen que sería acompañado por otros dos en 1785, pero sin el permiso del abate que únicamente autorizaría completa la edición de ese mismo año en Venecia a cargo de Carlo Palese.

En 1789 aparece la edición alemana traducida por S.N. Forkel en dos volúmenes y titulada *Geschichte der italienischen Oper* (Leipzig, Schwickert). Probablemente la lectura de esta obra llevara a Schlegel a elogiar «el sabio español; Arteaga, autor de una excelente historia de la ópera».⁶

En 1802 parece una traducción al francés, editada en Londres, por el Barón Lavalley de Rouvron (L. Nardini) un tanto abreviada y de traducción también un tanto libre, con el título *Les Revolutions du théâtre musical en Italie, depuis son origine jusques à nous jours*. También fueron traducidas al francés por Greinville, aunque nunca fueron editadas, las *Disertaciones sobre el ritmo*, como las llamó Menéndez Pelayo⁷ y que aquí hemos llamado *Del ritmo sonoro y del ritmo mudo en la música de los antiguos*, porque parece que éste debió ser el título original.

Pues bien, esta obra, nos referimos a *Rivoluzioni*, que «pertenece tanto a la Música como a la Literatura, siendo como es, una historia completa de la ópera en el país clásico de ella»⁸, y cuya importancia, valía e interés, creo que vienen corroborados por esas traducciones al alemán y francés, *nunca ha sido traducida completa al castellano*.

Su importancia estriba en la fina clarividencia con que analiza el drama musical, considerando sus diferencias con respecto a las otras composiciones dramáticas. En la consideración de la ópera como conjunto armonioso de los efectos de todas las artes (música, poesía, pintura, arquitectura, pantomima y danza). En el carácter lírico y dramático que exige, en la distinción que afirma entre el teatro antiguo y el teatro moderno, sea clásico o romántico. Características que preludian cien años antes la visión wagneriana sobre la Ópera, aunque, como dice Menéndez Pelayo:

No llega a soñar, como Wagner, que la poesía llegara finalmente a resolverse y convertirse en música, pero quiere como él, acabar con la separación y aislamiento de las diferentes ramas del arte, y unirlas de nuevo en el drama completo que Wagner llama un arte de ilimitado alcance».⁹

Las investigaciones filosóficas sobre la belleza ideal considerada como objeto de todas las artes de imitación aparecen por primera vez en Madrid en 1789, editadas por la imprenta de Antonio Sancha. Esta obra supone el intento por parte de Arteaga de sistematizar, en forma que se aproxima al tratado, las consideraciones generales sobre el arte que había expuesto de forma dispersa, bien por la temática, bien por los propios contextos, en distintas Cartas, Observaciones y demás. Y a pesar de que aún siendo reflexiones sobre un campo de actividad concreto como es el arte, subyace toda una exposición doctrinal filosófica de características genuinas y personales, que pueden colocarle en lugar preferente dentro de una historia de la filosofía española del siglo XVIII y del pensamiento español en general. No vamos a entrar ahora en determinar o matizar su filosofía aunque sí diremos que, al igual que su propia vida o el contenido concreto de sus escritos,

6: Cf. Menéndez Pelayo, M. *Historia de las Ideas Estéticas*, C.S.I.C. Madrid, 1974, 4ª edic. 2 vols. Pág. 1.137.

7: Cf. *Ibidem*, pág. 1.622.

8: *Ibidem*, pág. 1.337.

9: *Op. cit.* pág. 1.622.

levanta cierta contradicción de opiniones, habiendo sido catalogado por algunos como adscritos a una corriente filosófica sensista y, por otros, a otra intelectualista.

De cualquier forma, esta obra no volverá a ser editada íntegra hasta 1943, en la Colección Clásicos Castellanos de Espasa-Calpe (Madrid) bajo el título de *La Belleza Ideal*, a cargo de M. Batllori, su más profuso y profundo investigador y estudioso

En 1955, aparece una segunda edición con las mismas características que la anterior y, en 1972, una tercera, si bien ésta ya bajo el título de *Obra Completa Castellana*, cuyo contenido puede verse en la bibliografía adjunta (1972) 20.

Hemos afirmado al comienzo de este artículo la necesidad de más y mayores estudios sobre la historia del pensamiento español del siglo XVIII. Tal vez en este sentido Arteaga pueda considerarse afortunado si consideramos que además de numerosas referencias en distintas historias de la música, de la literatura e incluso diccionarios enciclopédicos, M. Batllori ha escrito varios estudios sobre el abate, muchos de los cuales están recogidos en *La cultura hispano-italiana de los jesuitas expulsos*, en Biblioteca Románica Hispánica de la Editorial Gredos (Madrid 1966). Existe igualmente en la misma colección y editorial (Madrid 1971) un trabajo monográfico de densa calidad aunque discutible conclusión sociologista: *Las ideas estéticas de Esteban de Arteaga*, cuya autora es Eva María Rudat, y que constituyó en su original inglés *The Aesthetic Ideas of Esteban de Arteaga: Origin, Meaning and Current Value* su tesis doctoral por la U.C.I.A. en 1969.

De cualquier forma y en la actualidad, cuando la ópera ha pasado de ser un arte específico de minorías, ampliando su base a un arte por el cual se interesa cada vez mayor número de personas, se hace necesario no ya por exigencia científica e histórica, sino también para seguir profundizando en esa aproximación popular a la ópera, una traducción completa y crítica de la más importante obra de Arteaga al castellano: *La Rivoluzioni del teatro musicale italiano dalla sua origine fino al presente*.

Miguel PASTOR

I. EDICIONES Y TRADUCCIONES DE LOS ESCRITOS DE E. DE ARTEAGA (por orden cronológico)

- (1873) 1. *Le rivoluzioni del teatro musicale italiano dalla sua origine fino al presente*. Bologna, Carlo Trenti, 1783, vol I. 1785 vols. II y III. Sin permiso de Arteaga.
- (1784) 2. *Osservazioni*, en M. Borsa, *Del gusto presente in Letteratura italiana*. Venecia, Palese, 1784.
- (1785) 3. *Le rivoluzioni del teatro musicale italiano dalla sua origine fino al presente*. Seconda edizione accvescinta, reviate e convetta dall'Autore. Venecia, Carlo Palese, 1785, 3 vols. Unica edición completa autorizada por el abate.
- 4 «Osservazioni supra il Ruggiero», en *Osservazioni di varj letterati sopra i dravami dell'Abate P. Metastasio*. Vol. II, Niza, Società Tipográfica, 1785.
- (1787) 5. *Lettere di S. Arteaga al Signor G.B.C. intorno alla traduzione di Omero dell'Abate Cesarotti*. Venecia, 1787.

- (1789) 6. *Geschichte der italiänischen Oper*. Trad. de S.N. Frokel. Leipzig, Schwickert, 1789, 2 vols.
- 7 *Investigaciones filosóficas sobre la belleza ideal considerada como objeto de todas las artes de imitación*. Madrid, Antonio de Sancho, 1789.
- 8 *Carta de D. Esteban de Arteaga a D. Antonio Ponz*. Madrid, Imprenta Vda. de Ibarra, 1789.
- 9 *In funere Cavali III, Hispan. Regis*. Romae, Ex Typographcio Paleariniano, MDCCLXXXIX.
- (1790) 10 «Carta a D. Miguel de Manuel y Rodríguez sobre excercicios de Historia literaria etc.», en *Espíritu de los mejores diarios literarios que se publican en Europa dedicado a los literatos y curiosos en España*. N 263 (13 de diciembre de 1790).
- (1791) 11. *Dell'influenza degli avabi sull'origine della poesia moderna in Europa*. Roma, Stampecia Pagliarini, 1791.
- (1793) 12. *Lettera di S. Arteaga a Gio. Battista Bodoni*. Crisopali, 1793.
- (1802) 13. *Les Revolutions du théâtre musical en Italie, depuis son origine jusques à nos jours*. Trad. del Barón de R. (Lavalley de Rourron). Londres, L. Naudini, 1802.
- (1811) 14. «Lettera dell'Abate S. Arteaga a Monsignore Gardoqui intorno il Filippo», en *Comentari sulle tragedie*. V. Alfieri de Arti, *Opere*. Vol. XXII. Piacenza, Majno, 1811.
- (1816) 15. «Lettera dell'Abate S. Arteaga alla Signora Isabella Teotochi Albrizzi», en *Ritratti de I. Teotochi Albrizzi*. Venecia, Alvisopoli, 1816.
- (1943) 16. *La Belleza Ideal*. P.M. Batllori, S.I., ed. introd. Madrid, Espasa-Calpe, S.A.(CC) 1943.
- (1944) 17. I. *Lettere musico-filologiche*.
18. II. *Del ritmo sonoro e del ritmo muto nella musica degli autichi*. P.M. Batllori S.I., ed., introd. Madrid, C.S.I.C., 1944.
- (1955) 19. *La Belleza Ideal*. Madrid, Espasa-Calpe, S.A. (CC) 1955. Reedición Moderna de 16.
- (1972) 20. *Obra Completa Castellana*. Edic., Prólogo y notas del P.M. Batllori S.I. Madrid, Espasa-Calpe, S.A.(CC), 1972.
Contiene:
20.1. La Belleza Ideal, pp. 3-153.
20.2. Canción Pindárica, pp. 157-162.
20.3. Memorias históricas que pueden servir para formar la vida de Gonzalo Pérez, pp. 163-182.
20.4. Carta de D.E. Arteaga a D. Antonio Ponz sobre la filosofía de Pindaro, Virgilio, Horacio y Lucano, pp. 183-228.
20.5 Carta a Juan Andrés, pp. 229-234.

- 20.6. Carta de E. de Arteaga a Antonio [Fernández de] Palanzuelos, pp. 235-236.
 20.7. Carta a Juan Pablo Forner, pp. 236-239.
 20.8. Carta de D.E. de Arteaga a D. Miguel de Manuel sobre los ejercicios de Historia literaria, etc., pp. 240-243.
 20.9. Carta a José Nicolás de Azara, pp. 243-247.

II. ESTUDIOS SOBRE ARTEAGA

A. Artículos de revistas

- ALLORTO, R. «Stefano Arteaga e 'Le Rivoluzioni del teatro musicale italiano», en *Revista Musicale Italiana*, LII (1950), 124-147.
 BATLLORI, M. «Arteaga e Bettinelli» en *Giornale Storico della Letteratura italiana*, CXIII (1939), 92-112.
 «Ideario filosófico y estético de E. de Arteaga» en *Spanische Fourchungen der Görresgesellschaft*. Serie I, 7 (Münster, 1938), 293-325.
 «E. de Arteaga. Itinerario biográfico», en *Analecta Sacra Tarraconensis*, XIII (1940), 203-222.
 «Los manuscritos de E. de Arteaga». *Analecta Sacra Tarraconensis*, XVI (1941), 199-216.
 «Ideario Estético de Esteban de Arteaga», en *Revista de Ideas Estéticas*, I (1944), 87-108.
 «Arteaga y la música grecolatina», en *Revista de Ideas Estéticas*, I-II (1944), 53.
 «Filosofía, ciencia y arte según E. de Arteaga» en *Revista de Ideas Estéticas*, III (1945), 387-393.
 «Benedetto Croce, historiador e hispanista», en *Razón y Fe*, CLXXIV (1966), 487-492.
 GONZALEZ PALENCIA, A. «Posición del P. Arteaga en la polémica sobre música y poesía arábicas», en *Al-Andalus*, XI (1946), 241-245.
 LEON TELLO, J.L. «Reseña sobre La Belleza Ideal de E. de Arteaga, Ed. del P. Batllori», en *Revista de Ideas Estéticas*, (1955), 66-72.
 MICO BUCHON, J.L. «Aproximación a la estética de Arteaga», en *Revista de Ideas Estéticas*, XVII (1959), 29-50.
 MIRABENT, F. «E. de Arteaga por el P. Miguel Batllori», en *Revista de ideas Estéticas*, I-II (1944), 89-95.
 OLGUIN, M. «The Theory of Ideal Beauty in Arteaga and Winckelmann», en *Journal of Aesthetics and Art Criticism*, VIII (1949), 12-33.

B. Ensayos y monografías

- BATLLORI, M. *Estudio Preliminar*, en E. de Arteaga. I. *Lettere musico-filologiche*. II. *Del ritmo sonoro e del ritmo muto nella musica degli autichi*. Madrid, C.S.I.C., 1944.
La Literatura Hispano-Italiana del Setecientos, en G. Díaz-Plaja. *Historia General de la Literaturas hispánicas*. Barcelona. Labor.
La cultura hispano-italiana de los jesuitas expulsos, españoles, hispanoamericanos, filipinos, 1767-1814. Madrid, 1966.
 BORGHINI, V. *Problemi di estetica e di cultura nel Settecento spagnolo*, Feijoo, Luzan, Arteaga. Génova, 1958.
 LEON TELLO, J.L., SANZ SANZ, M.V. *Tratadistas españoles del Arte en Italia en el s. XVIII*. Madrid, Dpto. de Estética, Univ. Complutense, 1982.

MENENDEZ PELAYO, M. *Historia de las Ideas Estéticas en España*. Madrid, C.S.I.C., 1976, 4ª Ed., 2 vol.

RUDAT, E.M. *Las Ideas Estéticas de E. de Arteaga*. Madrid, Gredos, 1971.

C. Información bibliográfica sobre su obra

BATLLORI, M. «Los manuscritos de E. de Arteaga». *Analecta Sacra Tarraconensis*, XIV (1941), 199-216. Recogido en *La cultura hispano-italiana de los jesuitas expulsos*. Madrid, Gredos, 1966, pp. 131-157.

SOMMERVOGEL, C. *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus*. Nouvelle édition, Paris-Bruselas, 1960. Vol I.

TODA Y GÜELL, E. *Bibliografía española d'italia dels orígens de la impremta fins a l'any 1900*, vol. I. Castell de San Miguel d'Escornalbon, 1927.

VRIARTE, J.E., LECINA, M. *Biblioteca de escritores de la Compañía de Jesús, pertenecientes a la antigua asistencia de España, desde sus orígenes al año de 1773*. Vol. I. Madrid, 1925.